

# ASTERISCOS

Carlos Obligado ha traducido "*Los poemas de Edgar Poe*", y los ha prologado y anotado, y Espasa-Calpe los ha incluido en su popular Colección Austral. Conocemos, y hasta sabemos de memoria, en su original inglés, no pocas estrofas de Poe, y nos ha sorprendido el arte supremo con que Obligado le viste el ropaje castellano. Poe sigue siendo Poe, pero nos habla en la lengua de Luis de León en vez de hablarnos en la de Longfellow. Alguien ha dicho que sólo un gran poeta puede traducir, sin traicionar, a otro gran poeta, y esa realidad se ha verificado en el presente caso. Los conocedores del original saborearán complacidos esta bella versión del Annabel Lee (que debe pronunciarse Annabel Li).

Hace de esto ya muchos, muchos años,  
Cuando en un reino junto al mar viví,  
Vivía allí una virgen que os evoco  
Por el nombre Annabel Lee;

Y era su único sueño, verse siempre  
Por mí adorada, y adorarme a mí.  
Niños éramos ambos, en el reino  
Junto al mar; y quisímonos allí  
Con amor que era Amor de los amores.  
Yo con mi Annabel Leeé;

Con amor que los ángeles del cielo  
Envidiaban a ella cuanto a mí.  
Y por ero, hace mucho, en aquel reino,  
En el reino ante el mar, ¡triste de mí!  
Desde una nube sopló un viento, helando  
Para siempre a mi hermosa Annabel Lee.  
Lejos, lejos de mí;

En el reino ante el mar, se la llevaron  
Donde una tumba, a sepultarla allí.  
¡Oh sí!—: no tan felices los arcángeles,  
Llegaron a envidiarnos, a ella, a mí!  
Y no más que por eso,— todos, todos  
En el reino ante el mar, sábenlo así —  
Sopló viento nocturno, de una nube,  
Robándome por siempre a Annabel Lee.  
Más, vence nuestro amor: vence al de muchos,  
Más grandes que ella fué, que nunca fuí,  
Más sabios que ella fué, que nunca fuí;  
Y ni próceros ángeles del cielo  
Ni demonios que el mar propere en sí,  
Separarán jamás mi alma del alma  
De la radiante Annabel Lee  
Pues la luna ascendente, dulcemente,  
Tráeme ensueños de Annabel Lee;

Como estrellas tranquilas, las pupilas  
 Me sonríen de Annabel Lee;  
 Y reposo, en la noche embellecida,  
 Con mi siempre querida, con mi vida;  
 Con mi esposa radiante Annabel Lee:  
 En la tumba, ante el mar, de Annabel Lee.

\* \* \*

Todavía se escriben y se publican poesías. Y las hay buena y las hay malas. De las primeras hay pocas, por desgracia; de las postreras hay demasiadas. Eso, en cuanto a poesías. En cuanto a versos que halagan, más o menos, los oídos, hay mayor caudal de piezas apreciables. Entre ellos hemos de contar las que Amalia Beltrán Posse de Juárez Nuñez reunió en un tomo que rotuló *Tinieblas*, y ella misma dibujó el título con letras muy negras en grupo de negruras. Hay composiciones con títulos que responden al del libro, como *Hastío*, *Ansias*, *Quejas*, *Angustias*, *Luchas*, otras *Quejas*, *Engaños*, *Inquietud*, etc., etc., pero nada de eso es legítimo, sincero, sentido. También las plañideras romanas tocaban flébiles tonos que no sentían.

\* \* \*

Luis de Granada, como todos los clásicos españoles de la Edad de Oro, no ha muerto. Sus libros le brindan una inmortalidad más plena que la de los reyes y magnates de otrora. Aquel pobre niño huérfano, que ingresó en la Orden de Predicadores, y escribió, en íntimo contacto con la inspiración de lo alto, la *Guía de Pecadores*, el *Libro de las oraciones* y la *Introducción al Símbolo de la Fe*, vive entre nosotros y sus libros son reeditados, comentados, leídos y aprovechados. El buen fraile no solo vive sino que, además, beneficia a la humanidad con su estilo tan sencillo y tan elegante, y con su doctrina tan abundante como segura. Espasa-Calpe ha incluido, con muy buen acierto, en su *Colección Austral*, la vasta e importante *Introducción al Símbolo de la Fe*. Obra filosófica a la par que de una piadosa diafanidad, exalta la presencia del Creador, "al que se conoce por la consideración de las obras de sus manos, que son sus criaturas", alcanzando muchos de sus capítulos una impresionante belleza poética y formal, como cuando habla de la *luz*, "que es como vicaria del sol", y de las estrellas, o como cuando, descendiendo del cielo, se detiene en las plantas y en los frutos de la tierra, descubriéndolos con gracia y minuciosidad admirables. Al abrir el volumen (89-278 pp.) hemos tropezado con estas líneas de tanta belleza: "Y ya que en este capítulo señalamos todas las especies de canes, no puedo dejar de maravillarme de la suavidad y regalo de la Providencia divina en haber creado otra especie muy diferente de canes, que son perritos de falda: los cuales nadie puede negar haber sido creados por la mano del Creador. Porque dado caso que un individuo se engendre de otro individuo, como un can de otro can, mas tal o tal especie de canes, o de otros animales, sola la omnipotencia de Dios puede crear. Pues ¿qué mayor indicio de aquella inmensa bondad y suavidad, que haber querido crear esa manera de regalo de que se sirven las reinas y princesas, y todas las nobles mujeres? Porque este animalito es tan pequeño, que para ninguna otra cosa sirve de las que aquí habemos referido, sino para sólo ésta. De modo que así como El creó mil diferencias de hermosísimas flores, y perlas y piedras preciosas (muchas de las cuales para mas cosa sirven que para recrear la vista, y darnos noticia de la hermosura del Creador); así creó este especie de animalillos para una honesta recreación



de las mujeres. Porque como ellas hayan sido formadas para regalar y halagar los hijitos que crían, cuando éstos les faltan, emplean este natural afecto en halagar estos cachorrillos. Los cuales tienen tanta fe con sus señoras, que no se quieren apartar de ellas y sienten mucho cuando van fuera de casa y alégranse y hácenle grande fiesta cuando vuelven, y búscanla por toda la casa cuando desaparecen, y no descansan hasta hallarlas. Por lo cual me dijo una virtuosa y noble señora que una cachorrilla que tenía, la confundía viendo que no buscaba ella con tanto cuidado a Dios como la cachorrilla a ella.

\* \* \*

Ernesto Manzur ha escrito un ensayo biográfico del Padre Varela, sacerdote de la Congregación de la Misión. Hace poco, los lujanenses levantaron un monumento de bronce al Padre Jorje Salvaire, Religioso de esa misma Congregación, y hoy, esos mismo lujanenses levantan otro, por ahora de papel (muchas veces más perdurable que el bronce) al Padre Varela, hermano de religión de aquel eximio historiador. Salvaire ha escrito muchos capítulos de la historia de Luján, pero le ha cabido al Padre Varela el haber hecho, a lo menos en parte, la historia de Luján. "Un maestro de la juventud" es el subtítulo del libro, a que nos referimos y precisamente es ése el pedestal de la gloria que nimba al popular Padre Varela.

\* \* \*

Con frecuencia nos sorprenden unos voluminosos tomos cuyo título es: "Universidad Pontificia Bolivariana" y cada seis meses nos llega un hermoso volumen cuyo título es "Bolívar — Organo de la Biblioteca Central de la Universidad Pontificia Bolivariana". Una y otro publicación es de tal textura científica, de tanta altura intelectual, de tan notable modernidad y seriedad que nos parece evidente que una Universidad que es capaz de producir obras de esa envergadura, debe de ser una grande institución. La revista de la Universidad, que es la primera de esas publicaciones, está ya en su XII volumen, Nº 47, y la dependiente de la Biblioteca está en su sexto volumen, con 24 números.

El duodécimo volumen responde a los 12 años de vida que tiene ese grande centro cultural de Medellín. En 1936 sesenta alumnos católicos de la Universidad Oficial de Colombia se rebelaron contra las enseñanzas anticristianas de ciertos profesores y pensaron en fundar una Universidad Católica. A ellos se plegaron veinticinco profesores, y unos y otros, en una casa alquilada, que unos y otros costeaban, iniciaron la Universidad. Hoy, elevada a la categoría de Pontificia, cuenta con 1.600 alumnos y tiene las Facultades de Ingeniería, Química, Arquitectura y Ciencias Económicas. Actualmente está en construcción un edificio con una capacidad para 4.000 estudiantes. Medellín, que era una población desconocida fuera de Colombia, hasta el día de ayer, es hoy conocida en toda América, como centro de una extraordinaria cultura universitaria.

\* \* \*

"El grave defecto de Lope de Vega fué la improvisación. Su fecundidad fué su ruina. Jamás supo lo que significó corregir, pulir, perfeccionar". No hay texto de literatura que, al ocuparse del gran dramaturgo español no consigne estas u análogas líneas. No obstante, Angel J. Battistessa, en el suplemento literario de "La Nación" (15 de junio de 1947), ha publicado cuatro páginas de otros tantos escritos de Lope, ilegibles a causa de las correcciones,

adiciones, sustracciones, enmiendas, etc. "Otro concepto que se va rectificando con el estudio ahincado de los manuscritos es la noción, asimismo excesivamente sumaria, de cómo escribía Lope. ¡Qué no se ha dicho y qué no se ha repetido acerca de la inigualada fluencia de su pluma! No parece necesario ocuparse en defender la tesis opuesta, naturalmente. Es innegable que autor de una facundia y de una inventiva tan prodigiosamente desaforadas como las de Lope no podía escribir sino a vuela pluma, con resuelta, aunque con riesgosa y desencajada facilidad. Con ser Lope el Improvisador por antonomasia, el mayor de los repentistas ante el Eterno, la observación y el estudio de sus manuscritos autógrafos obliga a reconocer que su repentismo, unas veces tan celebrado y otras tan reprendido, admitía frecuentes y reveladoras atenuaciones. Decirlo no es disminuir el pasmo y la maravilla que en cuanto a esto siempre ha producido Lope. Es aumentarlos.

Creando y fantaseando, he aquí que él poeta acertó a escribir un término medio diario de cinco cuadernos de versos. Lo sorprendente, lo maravilloso, es comprobar que aun le restaba tiempo, no sólo para vivir —¡y para vivir qué vida!—, sino también para corregirse. Literariamente, por lo menos..."

\* \* \*

La "Colección Austral", de Espasa-Calpe, no ha aminorado su acelerado ritmo, ni aun en estos momentos en que la frenada es general, y hasta estridente, en todos los campos de las actividades editoriales. El hecho era de lógica previsión, ya que la producción librera, entre nosotros, ha sido fantástica, en los últimos diez años. No puede negarse que en este período de años, la Argentina ha marcado un record publicitario, imposible de conservar. Ese record tampoco nos ha de halagar, ya que ha sido poco lo bueno, pero también, felizmente, lo malo, y muchísimo lo frívolo y baladí, lo inútil y lo superfluo, que se ha publicado. Más que las necesidades de la cultura, ha sido el lucro de editores improvisados, lo que ha orientado la acción de tantas casas editoriales. Espasa-Calpe, a lo menos en su celebrada "Colección Austral", ha sido en pequeño lo que, en grande, ha sido la industria editora argentina. Recientemente ha publicado los "Cuentos basados en el Teatro de Shakespeare", de que es autor Carlos Lamb, que es, sin duda, un ameno libro, y ha publicado "El Misticismo Español", de E. Allison Peers, que es una síntesis discreta y bien intencionada, y ha publicado el "Deleite de la dirección y fácil escuela de la agudeza", de B. Fernández de Velasco y Pimentel, en el que hay escaso deleite, ninguna agudeza y una disceción demasiado discreta, aunque el lenguaje es agradable, y otro tanto hay que decir, y con más razón de "El Conde Lucanor", del Infante Don Juan Manuel, aunque carece de las necesarias notas, y ha publicado, gracias a una buena versión de J. Menéndez y Arrauz "El Rejor del señor Humphrey", de que es autor el inmortal Dickens. El "Cronwell", de Víctor Hugo, tan artístico como anti-histórico y el apelmazado "Viaje a través de los mitos irlandeses", son también sendos volúmenes de la "Colección Austral", como también el "Rivas y Larra", de Azorín, tan original, tan orgánico, tan brillantemente escrito.

\* \* \*

"Atenas" Revista de Orientación Pedagógica (Madrid y Abril de 1947) ha reeditado el artículo que con el título de "La Instrucción Pública en el Plan de Gobierno (1947-1951)", publicara en "Estudios" (núm. 414) nuestro colaborador el señor Aurelio García Elorrio. Es un honor que agradecemos.